

RAÚL PREBISCH Y LA ECONOMÍA DEL DESARROLLO

Carlos Berzosa¹

Universidad Complutense

Raúl Prebisch ha sido uno de los más importantes y brillantes economistas del desarrollo, que hicieron importantes contribuciones desde el final de la segunda guerra mundial hasta la década de los ochenta. La economía del desarrollo surgió como una rama de la economía, cuando un conjunto de economistas consideró con acierto que las teorías y modelos que se formulaban tenían validez para los países desarrollados pero no para los subdesarrollados. Se trataba, por tanto, de analizar las características concretas que determinaban la naturaleza de estas economías.

En algunos casos, se estudiaron estas situaciones de falta de desarrollo con los instrumentos aportados por la teoría económica que se generaba en los países avanzados pero con matices y adaptaciones que venían dadas por la aplicación a realidades muy diferentes. Esta fue la tarea que llevaron a cabo autores pioneros como Nurkse (1953) y Lewis (1955), que fue premio Nobel de economía. En otros casos, como fue el de Prebisch y el pensamiento que en torno suyo generó la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), se trataba de buscar nuevos enfoques.

La economía del desarrollo tuvo un cierto auge desde la década de los cincuenta del pasado siglo, aunque a fines de los cuarenta ya hubo aportaciones significativas, hasta la década de los ochenta. Las diferentes teorías y enfoques que se plantearon diferían entre sí a la hora de determinar las causas del subdesarrollo, lo que generó una riqueza de ideas pero también una falta de consenso en torno a esta problemática. La pluralidad es lo que dominó, pero, no obstante, en las contribuciones de los años cincuenta había un denominador común: la necesidad de estas economías de industrializarse y modernizarse, como camino hacia el desarrollo.

La aportación de Prebisch fue la formulación del sistema centro-periferia y el análisis peculiar del "capitalismo periférico" latinoamericano. Esta visión global en la que se interrelacionaban factores externos con internos es lo que le diferencia de las otras contribuciones que pusieron un énfasis mayor en los

¹ berzosa@ccee.ucm.es

factores internos, como podían ser los círculos viciosos de la pobreza en Nurkse (1953), y el dualismo que analizó Lewis (1955). El planteamiento de Centro y Periferia, como ha señalado Octavio Rodríguez (Rodríguez, 1980), ya comenzó a realizarse en años anteriores a 1949: "Fundamentalmente, los orígenes de la concepción del sistema centro-periferia se encuentran en trabajos de Raúl Prebisch previos a esta fecha. Entre 1932 y 1943 dichos trabajos están relacionados con su participación en el manejo de la economía argentina y, por ende, con esa experiencia específica".

Pero va a ser a partir del año 1948 cuando adquirió una mayor sistematización. Esto va a coincidir con la entrada en funcionamiento de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Las Naciones Unidas habían creado la CEPAL a comienzos de 1948, fijando su sede en Santiago de Chile, país que hizo la propuesta y se empeñó en su aprobación. Los primeros pasos de la CEPAL han sido narrados por Celso Furtado (Furtado, 1989). Este brasileño, que ha sido también de los mejores economistas latinoamericanos, se incorporó al pequeño núcleo de los que empezaron a trabajar en este nuevo organismo. Celso Furtado apenas tenía treinta años y, según cuenta, se consultó a Prebisch para ocupar la secretaría ejecutiva pero no mostró interés. El mismo comportamiento lo tuvo Victor Urquidí, economista mexicano que apenas superaba los treinta años y fue el más joven delegado de la Conferencia de Bretton Woods. Se le ofreció a Prebisch, pues era, sin lugar a dudas, el único economista latinoamericano de renombre internacional. Finalmente surgiría Gustavo Martínez Cabañas, de cuyas actividades como economista poco se sabía.

Prebisch había sido creador y por varios años dirigente del Banco Central de la República Argentina, cuya actuación en la política de estabilización, después de la crisis de 1938, recibió elogios de los más variados círculos internacionales. En el banco central también publicó artículos en los que se empezaban a bosquejar las relaciones centro-periferia. Prebisch, aunque no aceptó la secretaría ejecutiva, sin embargo trabajó en la CEPAL a partir de febrero para preparar el informe que se iba a presentar en la Conferencia de La Habana en ese año 1948. Este Informe se ha considerado como el manifiesto de la CEPAL, con el que esta institución irrumpía con fuerza en el escenario internacional. Las contribuciones teóricas más importantes ya estaban en este texto y se referían a la dinámica del sistema centro-periferia y a los desequilibrios estructurales engendrados en las economías periféricas.

La repercusión que tuvo en la Conferencia de La Habana el trabajo de Prebisch le motivó a prolongar su permanencia en la CEPAL. Trabajó en los papeles que se presentaron en la Conferencia de Montevideo, celebrada en mayo de 1950. Es después de esta conferencia cuando aceptó la secretaría ejecutiva de la CEPAL.

La principal contribución de Prebisch en estos dos años, y que ha pasado a los libros de economía internacional como la tesis Singer-Prebisch, fue el deterioro de la relación de intercambio que sufrían los países que exportaban productos primarios frente a los que exportaban productos secundarios. Esta tesis ponía en cuestión la teoría de los costes comparativos de Ricardo, lo que creó un cierto revuelo en los círculos académicos convencionales. No se limitó a constatar empíricamente este hecho basándose en un trabajo previo de las Naciones Unidas dirigido por Singer, sino que trató de dar explicaciones sobre por qué sucedía esto.

Las conclusiones a las que se llegaba eran claras, los países para superar esta situación asimétrica en el comercio internacional tenían que industrializarse con la finalidad de superar este condicionante que venía dado por las relaciones comerciales centro-periferia, a su vez determinadas por la evolución cíclica del sistema que afectaba de distinta manera a las dos partes como consecuencia de las diferentes estructuras productivas. La recomendación de Prebisch y la CEPAL era que había que llevar a cabo una industrialización sustitutiva de importaciones. Esta industrialización, como más tarde se analizó, tuvo sus límites.

Al lado de esta recomendación Prebisch también planteó la necesidad de la integración de las

economías latinoamericanas, y lo hizo, como él mismo dice, antes de que se firmara el Tratado de Roma, que sentaba las bases para la constitución del Mercado Común europeo. También se recomendó la planificación indicativa. Una planificación que empezó a darse en países desarrollados, sobre todo Francia, y en la que se hacían compatibles las decisiones propias de una economía de mercado con las directrices marcadas por el Estado. La planificación en estos países era una necesidad para salir del desarrollo.

Prebisch dejó la CEPAL en 1963 para hacerse cargo de la secretaría general de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNCTAD) que tuvo su primera conferencia en 1964. El prestigio que había adquirido Prebisch en la CEPAL y en sus escritos es lo que influyó decisivamente en su nombramiento. La UNCTAD nació con grandes esperanzas e ilusiones que el tiempo acabó frustrando. Era la culminación de un proceso que se había iniciado en 1955 en Bandung, por iniciativa de los países subdesarrollados, que dio lugar años más tarde a la formación de los Países No Alineados y que culminó con la UNCTAD, a pesar de las reticencias que mostró Estados Unidos. Un análisis muy clarificador de lo que supuso la UNCTAD en sus principios se encuentra en Sampedro (1996) y Prashad (2012).

Los países subdesarrollados reclamaban el cambio del orden internacional surgido en la posguerra que fue diseñado por los países desarrollados. La mayor parte de los países del mundo que se iban incrementando a medida que avanzaba el proceso de independencia se encontraban en una situación de subordinación en relación con los países avanzados y dentro de los organismos económicos internacionales. La UNCTAD era una esperanza pero sus resultados fueron escasos. El propio Prebisch, en una conferencia que impartió en Madrid a mediados de la década de los setenta, se hizo una autocrítica al reconocer que pecó de ingenuo al aceptar dicho cargo en la confianza de que las cosas podían cambiar. No fue así. Como tampoco prosperaron las propuestas que se hicieron en los años setenta sobre el Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).

Mientras que Prebisch se dedicaba a las ingentes tareas de la UNCTAD, economistas de la CEPAL formularon la teoría de la dependencia, a fines de la década de los sesenta, que tenía como germen el sistema centro-periferia que había desarrollado Prebisch pero que superaba las relaciones puramente comerciales. Era un avance a la hora de determinar las causas del subdesarrollo. Al mismo tiempo, autores marxistas, que tenían el precedente de la obra de Baran (1957), desarrollaron la teoría de la dependencia, pero con diferencias de la de la CEPAL. La teoría de la dependencia supuso un vuelco en las teorías del desarrollo. Prebisch va a recoger algunos de estos postulados en sus escritos posteriores, al igual que hizo Celso Furtado.

Todo cambió en la década de los ochenta cuando las políticas de ajuste sustituyeron a las ideas de que había que crear un NOEI más equitativo. Esta década supuso el final de la unidad de los países del Tercer Mundo en sus reivindicaciones a los países desarrollados. Para conocer la historia de lo que fueron las actuaciones de los países del Tercer Mundo resulta muy recomendable el libro de Prashad (2012). A su vez también desde los centros académicos convencionales se atacó a la economía del desarrollo. Se les acusó de haber recomendado políticas que fueron consecuencia de la crisis de la deuda que afectaron a la mayor parte de los países atrasados. Los ataques mayores se hicieron a la teoría de la dependencia.

Desde los años ochenta, la economía del desarrollo se ha sustituido por la aplicación de la microeconomía y macroeconomía a estos países. Se pone el énfasis en la eficiencia del mercado para lograr el desarrollo. Lo que tiene que venir acompañado de una menor intervención estatal. En todo caso, lo que el gobierno tiene que hacer es poner las condiciones para favorecer a la economía de mercado. Los éxitos y fracasos vienen dados por la política económica que se lleva a cabo. Otros analistas han introducido la importancia de las instituciones para entender el desarrollo y el subdesarrollo. Es un avance pero claramente insuficiente.

Han desaparecido, del análisis convencional y predominante, las relaciones centro-periferia, el

estudio de la estructura productiva interna con sus debilidades, y la posición social que se ocupa en la sociedad que viene caracterizada por desigualdades en la distribución de la renta y en derechos y oportunidades. Por esto es por lo que resulta pertinente la recuperación de este artículo de Prebisch, publicado en el libro *Capitalismo periférico* (1981), que es una recopilación de los artículos que ha seleccionado y que ha escrito a lo largo de su vida. En este trabajo se puede comprender cómo entendió este sistema.

La economía mundial ha tenido grandes cambios desde la década de los setenta hasta ahora, cambios que han sido muy relevantes en el Tercer Mundo, lo que modifica las relaciones centro-periferia. Pero esto no quiere decir que el centro y la periferia hayan dejado de existir, pues las relaciones asimétricas se siguen dando. Esta publicación resulta fundamental para los interesados en la problemática del desarrollo económico, pues aporta una concepción de la economía que tuvo una gran influencia en el pensamiento durante tres décadas y en la CEPAL, un organismo clave para la comprensión del mundo de entonces. El enfoque de Prebisch por su visión global y de interdependencias no debe ser enviado al baúl de los olvidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Baran, Paul (1957): *La economía política del crecimiento*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Furtado, Celso (1989): *La fantasía organizada*, Colombia: Eudeba/Tercer Mundo editores.
- Lewis, Arthur (1955): *Teoría del desarrollo económico*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Nurkse, Ragnar (1953): *La formación de capital en los países insuficientemente desarrollados*, México: Fondo de Cultura Económica,.
- Prashad, Vijay (2012): *Las naciones oscuras. Una historia del tercer mundo*, Barcelona: Península.
- Prebisch, Raúl (1981): *Capitalismo periférico*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, Octavio (1980): *La teoría del subdesarrollo de la Cepal*, México: Siglo XXI.
- Sampedro, José Luis y Carlos Berzosa (1996): *Conciencia del subdesarrollo veinticinco años después*, Madrid: Taurus.